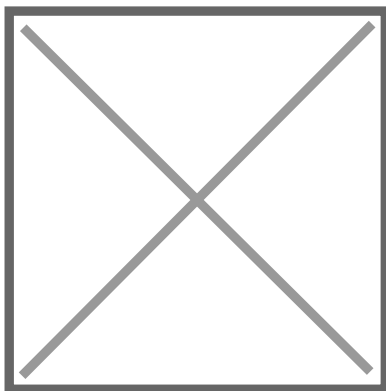




A10

el diario austral *semeco*

Sábado 23 de junio de 1990

1117375

179400

Comentario teatral

"Había una vez un rey"

Por Claudio Núñez

ATI (Agrupación Teatral Independiente) está presentando en la sala del Centro Cultural Municipal de Tomaco la obra "Había una vez un rey", del chileno Oscar Castro (no es el poeta y narrador rancagüino), que muestra las esperanzas de tres hombres atados a una realidad socio-económica nada envidiable, pero sazonada de aquellas cosas simples en que juegan roles importantes los sueños y las fantasías. Ese vuelo de la imaginación que tanta falta nos hace a todos.

El autor pone en la escena a cuatro personajes que rápidamente asumen —sin proponérselo deliberada y conscientemente— la representación de una gran comunidad. Una comunidad que podrían integrar decenas, cientos, miles o millones de seres que buscan su desarrollo y la prosperidad consiguiente, con los alibujos a que todos, alguna vez, han debido enfrentar en lo social, político y económico, en una situación atemporal, válida para cualquier época de la historia del hombre, para cualquier país en cualquier punto del planeta. Ello, en un tratamiento sencillo, directo, con mucho humor y en una secuencia absolutamente lógica, aún cuando todo parte de una fantasía muy propia de los niños, pero llevada a la práctica por adultos.

El juego que desarrollan los personajes es aplicable tanto a una familia, a un grupo humano elegido al azar y ligado por actividades e intereses similares, a un barrio vasto o pequeño, así como a un país. No hay intencionalidad manifiesta respecto de ideologías, sino un apuntar a los valores y desvalores con que todos los seres humanos hemos nacido. Algunos los tienen más marcados, o no se superponen a ellos; otros que, sin carecer —por ejemplo— de la sana ambición de ser mejores y, particularmente, vivir mejor, no cuentan con los elementos que dan la educación, la instrucción, pero intuyen qué es el bien común y cómo debe administrarse. Y, naturalmente, esas condicionantes determinan los conflictos que habitualmente se suceden entre seres humanos.

Eso es todo.

Pero, "Había una vez un rey" no es tan simplista e intrascendente como pudiera suponerse. El Watusi (Carlos Belmar), el Nafle (Luis Alberto Figueroa), el Sonajera (Jaime Herrera) y la Viuda (rol compartido por María Isabel Orellana y Viviana Ortiz) son perso-

nas "encontrables" y fácilmente reconocibles a nuestro alrededor, como lo son en cualquier esquina de la Tierra, sean del color que fueren y hablen el idioma que hablen.

Los tres primeros de desempeñan como recolectores y vendedores de papeles, cartones y botellas. La Viuda viene a poner la manzana de la discordia entre ellos, al proporcionarles en abusivo comodín un carretoncito de mano que —se supone— les hará la tarea diaria más fácil y productiva. Pero, el carretoncillo llega cuando ya han comenzado a jugar a que uno será rey y otro vasallo, rol que deberán tornarse cada semana. De modo que el Watusi, a poco de ser coronado y asumir el mando del reino, se encuentra con un vehículo que no estaba en el juego. Y ese sólo detalle cambia las reglas. También le corresponde firmar el leonino contrato con la viuda, en representación de "todos sus súbditos". El juego continúa y el inevitable conflicto se hace presente.

Al final, todo queda como antes. Con una ventaja: desde ahora el Watusi, el Nafle y el Sonajera saben que nada hay mejor que la armonía, la amistad bien entendida y la honestidad para seguir compartiendo una existencia que no es fácil cambiar, pero que es su realidad. Una realidad que es necesario hacer llevadera.

"Había una vez un rey" tiene varios méritos. Una acertada dirección (Eduardo Pérez), sin truculencias; un excelente desempeño de los actores; una obra sencilla, divertida de comienzo a fin; con una escenografía simple y realista; una limpia puesta en escena; un ritmo sostenido, que no decae en ningún momento, de tal manera que —aun cuando la obra dura una hora— queda la sensación de no haber estado más de 15 ó 20 minutos en la sala; los personajes son simpáticos y creíbles.

Una buena oportunidad para disfrutar de un rato muy agradable y de un trabajo escénico realizado a conciencia. La noche del estreno (miércoles último) ningún espectador resultó defraudado y los prolongados aplausos fueron un justo reconocimiento al notable trabajo de la compañía.

"Había una vez un rey" [artículo] Claudio Núñez.

AUTORÍA

Núñez, Claudio

FECHA DE PUBLICACIÓN

1990

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Había una vez un rey" [artículo] Claudio Núñez.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile